

EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA

DIRECTOR: PEDRO SERIÉ

Vol. VII

BUENOS AIRES, JULIO DE 1939

Nº 2

SUMARIO

LÁMINA III.—Los surucuás de la República Argentina (en colores).	
ANGEL R. ZOTTA.—Los Trogoniformes argentinos (2 figuras)	Pág. 125
M. DONLLO JURADO.—Holmberg ornitólogo	139
EDUARDO L. HOLMBERG.—Las aves argentinas (reedición)	142
JOSÉ A. PEREYRA.—Miscelánea ornitológica (7 figuras)	» 234
ANGEL R. ZOTTA.—Otras adiciones a la avifauna argentina (5 figuras)	» 243
HÉCTOR S. GAVIO.—Excursión al Parque Provincial de Sierra de la Ventana (4 figuras)	» 255
ANTONIO POZZI.—Pamperos y sudestadas	» 260
MOVIMIENTO SOCIAL (6 figuras)	» 263
INFORMACIONES (4 figuras)	» 286
LISTA SISTEMÁTICA DE LAS AVES ARGENTINAS	» 299

LOS TROGONIFORMES ARGENTINOS

Por ANGEL R. ZOTTA

Encargado de las colecciones ornitológicas del
Museo Argentino de Ciencias Naturales, Buenos Aires

Llamados comúnmente surucuás en la Argentina, los trogónidos son aves trepadoras bien caracterizadas por presentar los dedos del pie con una disposición rigodátila peculiar, que permite distinguirlos de los *Psittaciformes* (looz), *Cuculiformes* (cuclillos) y *Piciformes* (jacamaras, chacurús, tucanos, carpinteros, etc.).

En estos últimos, los dos dedos dirigidos hacia adelante son el 2º o interno y el 3º o medio, y hacia atrás el 1º o posterior y el 4º o externo, en cambio en los trogónidos, los dedos dirigidos hacia adelante son el 3º y 4º, y hacia atrás, el 1º y 2º. Su fórmula para el pie izquierdo es: $\frac{1.2}{3.4}$.

Esta reversión de los dedos, 2º y 4º, dirigidos hacia atrás y adelante respectivamente, trae como consecuencia una anormalidad en la disposi-

ción de los tendones de los músculos flexores digitales del pie, para los cuales Garrod ha creado el tipo VIII.

En este tipo, el flexor largo del primer dedo, desprende una rama hacia abajo que se anastomosa con el tendón del flexor profundo común; estos dos tendones se dividen en dos ramas que se dirigen respectivamente a los dedos posteriores y anteriores.

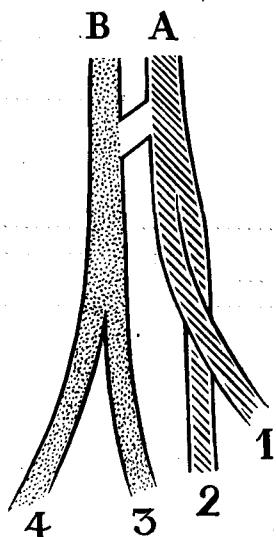


FIG. 1. — Esquema de la disposición de los tendones del pie de un trogónido. A, flexor profundo del pulgar. B, flexor profundo común. (Según GARROD).

A pesar de esta distinción tan clara que presentan los trogónidos con el resto de las aves, la posición sistemática de este grupo no está claramente definida, dado que en otros sentidos ofrecen caracteres comunes con distintos grupos de aves.

Por ejemplo, los trogónidos están vinculados por la pterilosis a los *Passeriformes*; por las fórmulas miológicas a los *Alcedinoidae*; a los *Caprimulgiformes* en cuanto a la posición relativa de los huesos craneanos y, ateniéndonos a su condición zigodáctila, a los órdenes que en un principio hemos señalado.

Para distinguirlos de los verdaderos trepadores, los autores han denominado a estas aves con los términos de pseudozigodáctilos o heterodáctilos.

No obstante estas relaciones, la idea de considerarlos como un orden independiente, parece ser la más natural, por lo que la adoptamos en este trabajo, siguiendo el criterio del distinguido ornitólogo norteamericano

Dr. A. Wetmore (¹), en su última presentación sobre la clasificación de las aves, y en donde los trogónidos toman posición entre los *Coliiformes* (pampodáctilos) * y *Coraciiformes* (anisodáctilos) **.

En términos generales, los trogónidos son aves que tienen de común los caracteres siguientes:

Plumaje denso y suave con irisaciones metálicas (doradas, cobrizas, anaranjadas, verdes y azules) por las partes superiores, en los machos; en las hembras e individuos jóvenes, con tonos apagados; superficie inferior del cuerpo en ambos sexos, con coloraciones rojizas, amarillas y anaranjadas, por lo tanto con dicromatismo sexual muy acentuado, excepto en pocas especies. En algunos casos también se agrega un dimorfismo, el cual llega al máximo de diferenciación, en el famoso quetzal de Guatemala *Pharomachrus m. mocinno* De la Llave.

Cuello con apterias laterales, pterila espinal simple, es decir no ahorquillada entre las escápulas, estando bien definida desde la nuca hasta la glándula uropigial.

Plumas de contorno, muy anchas y con hiporraquis muy desarrollado. Plumón en los adultos, ausente.

Alas más cortas que la cola; primarias en número de diez (6 digitales y 4 metacarpales) encorvadas en el ápice o en la porción subterminal; éstas son angostas, con el raquis rígido y subpuntiagudas; la remige externa es la más corta, alcanzando a la que le sigue, en su mitad.

Secundarias con eutaxia o quintocubital.

Cola compuesta de doce rectrices, éstas son anchas y truncadas en los adultos, casi redondeadas en los jóvenes, por lo menos en las distales.

Los tres pares externos son más cortos que los tres pares internos. Según Gould, las rectrices son más largas en los jóvenes que en los adultos y devienen más cuadradas en cada muda sucesiva.

Gáldula uropigia, desnuda.

Ranfoteca simple, pico corto y paragnato, ensanchado en la base y de sección triangular.

Culmen curvo y terminado en punta pero no conspicua, bordes del pico voluminoso por atrás, las márgenes cortantes del mismo o tomia, serradas

(¹) WETMORE, Smith. Miscell. Collec. Vol. 89, N° 13, 1934.

(*) Este grupo de aves se caracteriza por tener el 1º y 4º dedos versátiles, y en consecuencia se pueden apoyar con los cuatro dedos dirigidos hacia adelante. Se encuentra confinado en África y está formado por una sola familia que agrupa a dos géneros con unas cuantas especies.

(**) Los *coraciiformes* constituyó el grupo que, sin duda alguna, ha sido el que más transformaciones ha sufrido a las interpretaciones de los autores: hasta hace muy poco tiempo estaban considerados como corácidos; a los *Caprimulgiformes*, *Micropodiformes* (*Cipselidae* y *Trochilidae*) Cf. Dabbene, El HORNERO, Vol. 1, N° 1, 1917, pp. 3-8, *Coliiformes*, *Strigiformes*, *Cuculiformes*, *Piciformes* y *Trogontiformes*. Los cuatro últimos fueron desglosados por Cory (1918), elevándolos a la categoría de órdenes y por fin, Wetmore los desmembró por completo, reservando el nombre para los *Alcedinidae*, *Todidae*, *Momotidae*, *Meropidae*, *Coraciidae*, *Leptosomatidae*, *Upupidae* y *Phoeniculidae*, teniendo representantes en América sola mente los tres primeros.

en la porción subterminal, en particular el margen maxilar; este carácter es común en los géneros americanos, excepto en *Pharomachrus* y *Leptuas* en los cuales es liso como en los de África y Asia.

Base del pico, oculto por vibrissas largas, las cuales se curvan hacia abajo, barbilla también cubierta de vibrissas, pero curvadas hacia arriba.

Orificios nasales en posición superior, algo cubiertos por las filoplumas y más próximos a los bordes de las maxilas que al culmen.

Tarsos débiles y cortos, más cortos que el dedo medio y por lo regular emplumados en su mitad superior, y casi siempre ocultos entre las plumas de la parte inferior del abdomen.

Los huesos nasales son del tipo holorrinal, presentan una cisura frontonasal como en los loros.

Fosas nasales impervie, lámina internasal ósea.

Paladar schizognato, vómer desarrollado; éste es delgado y agudo en su parte anterior; maxilopalatinos paralelos y separados por una fisura del mismo ancho que ellos, procesos basipterigoideos del esfenoides presentes y unidos a los pteregoideos en su parte mesial. Proceso angular de la mandíbula, pequeño. Fosa temporal, mediana; sin gándula supraorbital.

Vértebras cervicales en número de 14 a 15. Hemapófisis de las vértebras cervicales, formando canal simple y en cresta cortante. Hemapófisis de las vértebras dorsales, simples y con las extremidades ventrales dilatadas lateralmente.

Fúrcula en forma de U, con la sínfisis o hipocleido libre del esternón; por arriba, ofrece sus facetas articulares al acrocoracoides y acromión; éstas se encuentran en el extremo predistal; apófisis precoracoides pequeños.

Proceso ectoprecondilar del húmero, bifurcado o no pronunciado, el surco coracohumeral se encuentra bien definido.

Coracoides separado en la base articular por el apófisis episternal, o bien enfrentados pero sin contacto entre ellos; el apófisis episternal es externo y prominente, pudiéndose bifurcar en algunos casos.

Esternón con cuatro escotaduras metaesternales, siendo las mesiales más cortas que las distales, el proceso intermedio con las márgenes paralelas y las laterales ensanchados en su extremidad.

Costillas esternales de 4 a 5 pares, y con las apófisis uncinadas largas, las cuales alcanzan a tocar la costilla subinmediata.

La siringe es traqueobronquial.

Presentan solamente la carótida izquierda. Las circunvoluciones intestinales son del tipo isoortocelos, ciegos funcionantes.

Hipotarso complejo; puente de la tibia, óseo.

Músculos fémoro-caudal y semitendinoso, presentes, por lo tanto la

fórmula miológica de la pierna está representada por A X; en cuanto al músculo ambiens, pertenece al grupo anómalognato de Garrod.

Nidícolas.

Son todos arborícolas y normalmente se les ven solos o, a lo sumo en parejas durante la época de celo.

Se alimentan de insectos y frutas silvestres que toman en el vuelo; éste es poco sostenido y lo efectúa con movimientos ondulatorios.

Nidifican en las anfractuosidades de los árboles, a veces aprovechando los nidos abandonados de carpinteros, tucanos, loros, etc., y en los menos de los casos construyen sus nidos perforando los troncos podridos, en la misma forma que lo hacen los pícidos.

La postura varía entre 2 y 4 huevos, los cuales son blancos inmaculados o bien azul pálido uniforme.

Su piel es tan delicada, que es muy raro el caso en que se consiga levantarla, en la preparación del ave, sin desgarrarla.

Por último, podemos agregar que, por su deslumbrante belleza, son con los picaflores, las aves más vistosas de América, y entre ellos el Quetzal rivaliza en hermosura con las más vistosas Aves del Paraíso.

Habitan en los bosques tropicales de ambos hemisferios, pero la mayor parte se hallan distribuidos en América.

El orden comprende unas 45 especies, establecidas en 11 géneros todos agrupados en una sola familia; en América están señaladas 31 repartidas en 8 géneros, de los cuales, *Temnotrogon* y *Priotelus* son endémicos de Haití y Cuba respectivamente.

El género de distribución más vasta es *Trogonurus*, que se extiende desde el Sur de los EE. UU., por Centro y Sudamérica, hasta Bolivia, N. de Argentina y N. del Uruguay, y al cual pertenecen las tres especies que habitan nuestro país.

Trogonurus Bonaparte

Trogonurus Bonaparte, Ann. Sc. Nat. (Zool.), Ser. 4, Vol. 1, 1854, p. 130 (nombre mudo);

Ateneo Italiano, N° 8, 1854 (Genotipo fijado por Gray 1855, *Trogon collaris* Vieillot).

Pothinus Cabanis et Heine, Mus. Hien., Vol. 4, 1863, p. 180 (Genotipo *Trogon atricollis* Vieillot).

Hapalophorus Cabanis et Heine, Mus. Hien., Vol. 4, 1863, p. 199 (Genotipo *Trogon surrucura* Vieillot).

Trogónidos medianos (long. total 240-280 mm.), con dicromatismo sexual muy acentuado; en los machos adultos, las partes posteriores, corona de la cabeza y pecho, con colores metálicos, predominando los reflejos bronceados, verdosos y azulados; las hembras e individuos jóvenes, presentan en las mismas partes colores oscuros y sin reflejos;

abdomen, comúnmente de colores encarnados, anaranjados o amarillos.

Tectrices supraalares, en general densamente salpicadas con delicados puntos vermiculados blancos y negros (machos), o bien con estrías vermiculadas bien diferenciadas (hembras).

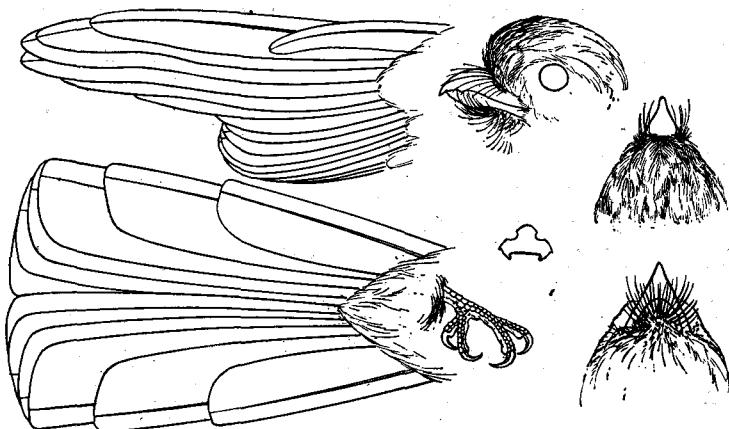


FIG. 2. — *Trogonurus surrucura*.
(reducido a $\frac{1}{2}$ del natural)

Remiges primarias arqueadas y con el borde de las barbas externas recorrido por un filete blanco; la más externa muy corta, por lo regular no mayor que la mitad de la más larga, la cuarta y quinta subiguales y apenas más larga que la tercera.

Cola más larga que la longitud del ala y con las rectrices, por lo regular, truncadas en el ápice; el par externo es el más corto y a menudo afilado en las puntas, estando algo curvado en la porción subterminal.

Pico relativamente corto (más corto que la longitud ánteroposterior de la cabeza) y cubierto en su base por las plumas frontales, hasta los orificios nasales.

Culmen claramente arqueado y rematado en punta, en la base es plano y se afila distalmente a partir de las aberturas nasales; márgenes maxilares con acentuadas serraciones en la porción subterminal; en los bordes mandibulares también se hallan algo esbozadas algunas serraciones.

Sínfisis mandibular ascendente, terminando en una punta diferenciada; su longitud es menor, o a lo sumo igual a un tercio de la rama mandibular; espacio intermandibular tan ancho como largo, a partir de la base de la ranfoteca, ofreciendo por lo tanto la barba un amplio espacio semicircular.

Orificios nasales redondos monoperculados, algo ocultos, y claramente anteriores.

Plumas de la base del contorno del pico, en parte transformadas en filoplumas, éstas son curvas y recubren en parte al pico; plumas auriculares no alargadas, y sin plumas ornamentales.

Distribución. — Este género se distribuye desde el Sur de los EE. UU. hasta el N. de Argentina y Uruguay, a través de Centro y Sudamérica, siendo por lo tanto, el de más amplia distribución; comprende además, el género que abarca el mayor número de especies.

En nuestra fauna se ha señalado una sola especie, y dos formas geográficas, las cuales pueden distinguirse con la clave adjunta.

CLAVE PARA DISTINGUIR LOS TROGÓNIDOS ARGENTINOS

A) Parte posterior, corona de la cabeza y pecho con reflejos metálicos (machos).

I) Abdomen y subcaudales de color rosado o bermellón.

1) Mitad basal de las rectrices distales, nunca uniformemente negras, tórax cruzado por una pequeña banda blanca.

Trogonurus variegatus behni

2) Mitad basal de las rectrices distales, uniformemente negra; tórax, nunca cruzado por una pequeña banda blanca.

Trogonurus surrucura

II) Abdomen y subcaudales, nunca de color rosado o bermellón; en cambio, de color anaranjado o amarillo.

Trogonurus rufus chrysoclorus

B) Parte posterior, corona de la cabeza y pecho, nunca con reflejos metálicos; por el contrario, de tonos apagados y sin brillo (hembras).

I) Abdomen y subcaudales de color rosado encarnado; tectrices supraalares, negras con vermiculaciones blancas bien distintas.

1) Bordes externos de las rectrices distales, blancos cruzados por bandas negras; pecho atravesado por una franja blanca; tórax y abdomen, encarnados.

Trogonurus variegatus behni

2) Bordes externos de las rectrices distales, blanco uniforme; pecho nunca atravesado por una franja blanca; abdomen encarnado.

Trogonurus surrucura

II) Abdomen y subcaudales, nunca de color rosado encarnado, en cambio de color anaranjado o amarillo; tectrices supraalares negras con puntos vermiculares blancos, no conspicuamente distintos.

Trogonurus rufus chrysochlorus

***Trogonurus variegatus behni* (GOULD)**

Nom. vulg. — Surucuá de pecho púrpura.

(*Trogon variegatus* Spix, Av. Bras., Vol. 1, 1824, p. 49, pl. 38 a. Brasil).

Trogon behni Gould, Mon. Trog., ed. 2, 1875, pl. 20 y texto. Bolivia.

Trogon variegatus (no de Spix) White, P. Z. S. Lond., 1882, p. 618. — Salta, Orán; Selater y Hudson, Arg. Orn., Vol. 2, 1889, p. 29. — descripción; Holmberg, 2º Censo, Rep. Arg., Vol. 1, 1895, p. 516; Salvadori, Boll. Mus. Torino, Vol. 12, 1897, N° 292, p. 25. — Jujuy, San Lorenzo; Bruch, Rev. Mus. La Plata, Vol. 11, 1904, p. 253. — Salta, Orán. *Trogon variegatus behni* Hellmayr, Nov. Zool., Vol. 25, 1908, p. 88, — notas sistemáticas; Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 270. — distribución en la Argentina.

Trogonurus variegatus behni, Dabbene, Physis, Vol. 1, N° 2, 1914, p. 319; Wetmore, Bull. U. S. Nat. Mus., Vol. 133, 1926, p. 225, — notas biológicas; Hellmayr, Field. Mus. Nat. Hist., Publ. 255, Vol. 12, N° 18, 1929, p. 422. — notas sistemáticas; Naumburg, Bull. Amer. Mus., Nat. Hist., Vol. 60, 1930, p. 161, — distribución; Oliveira Pinto, Cat. Aves do Brasil, Part. 1, 1938, p. 290.

Lista Sistem., EL HORNERO, Vol. 8, N° 1, 1938, p. 89, — distribución.

Trogonurus variegatus Cory, Field Mus. Nat. Hist., Publ. 203, Vol. 13, 1919, p. 327, — sinonimia y distribución.

Descripción. — Macho adulto. Frente, porción nasocular y auricular, mejillas, barba y garganta, negro sin brillo; corona de la cabeza y pecho, con reflejos metálicos verdosos, pero por lo regular siempre existen algunas plumas con brillo azulado. Dorso amarillo metálico con tonos cobrizos y verdes, variables con la edad; rabadilla, con dominio de verde; abdomen y subcaudales rojo bermellón uniforme, también variables en intensidad con la edad. El color metálico del pecho está bien delimitado y separado del rojo del abdomen por un semicollar blanco en la porción anterior; flancos grisáceoceniciento; tibia negruzca, alcanzando las plumas hasta la mitad del tarso.

Ala. — Remiges primarias negras uniformes, excepto el cuarto superior que son blancas, iguales que las secundarias; las barbas externas de las mismas, se encuentran recorridas por un filete blanco, excepto la más externa, que se halla salpicada en el borde, como las coberturas supraalares.

Secundarias también negras, pero con las barbas externas salpicadas de finísimos puntos vermiculares blancos y negros, en uniformidad con las tectrices superiores, ofreciendo en conjunto una coloración grisácea; tec-

trices marginales, del color del dorso; álula negra, tectrices internas, negras, con muchas barbas blancas.

Cola. — De forma cuadrada, pero con el par externo algo más corto que el siguiente, el cual tampoco alcanza la longitud de los otros. Primero y segundo par distal, cruzado por bandas negras de 2,3 a 3 mm. de ancho, que separa a otra blanca cuyo ancho llega a 1,5 mm. en las barbas internas; en las externas son más anchas; el tercer par se encuentra en uniformidad con los dos primeros, pero las bandas blancas cruzan a las plumas en el cuarto distal; en cambio, en el resto sólo alcanzan a los bordes del mismo; borde apical de estos tres pares de rectrices, blancos, cuya extensión pasa los 10 mm., excepto en el primer par, que es un poco más angosta.

El resto de la cola verde oscuro metálico por su cara superior, con un ligero tinte azulado; en el par mesial dicho color comprende a ambas barbas, y en los dos siguientes sólo a las barbas externas. Porción apical de los tres pares mesiales, cruzados por una franja negra de 9 mm. de ancho.

Pico. — De color amarillo verdoso pálido, con la base de la maxila, gris acerado. Iris castaño oscuro.

Tarsos. — Emplumados hasta la mitad, el resto de color castaño obscuro, dedos recorridos por un pequeño reborde plantar; uña del tercer dedo, con el borde interno prominente.

Dimensiones. — (mm.) Culmen 19, tarso 14, ala 127, cola 147.

Hembra adulta. — Cabeza, mejillas, dorso hasta la rabadilla, flancos y pecho, gris apizarrado; abdomen y subcaudales, rojizos, pero no tan vivo como en el macho; el semicollar blanco es más restringido.

Ala. — Similar al macho, pero con las coberturas supraalares y bordes externos de las secundarias, negras cruzadas por estrías vermiculadas blancas, separadas en 2 mm. una de las otras.

Cola. — Negra vinácea, excepto las barbas externas de los pares distales que son blancas, y cruzadas por franjas irregulares negras; en los dos pares externos la porción blanca invade parte de las barbas internas cerca del raquis, en particular en las extremidades; en el par central, las puntas están también cruzadas por una franja negra.

El resto de los caracteres son similares a los del macho.

Dimensiones. — Culmen 18, tarso 14, ala 124, cola 149.

Observaciones. — El Dr. Hellmayr ⁽²⁾ ha reconocido que *behni* puede muy bien considerarse como una subespecie de *variegatus*, siendo sus caracteres diferenciales: el mayor tamaño, más cortas y estrechas las manchas blancas apicales de las rectrices distales, y por la coloración del pecho y corona de la cabeza, que es azul verdoso, en lugar de púrpura.

⁽²⁾ HELLMAYR, Nov. Zool., Vol. 15, 1908, p. 88.

Este distinguido ornitólogo⁽³⁾, también considera que *T. bolivianus* (Grant)⁽⁴⁾ constituye otra forma de *variegatus*, diferenciándose de éste por la ausencia de la banda pectoral blanca, por tener mucho más estrechas las bandas transversales blancas de las rectrices y también la banda apical del par distal.

Comparando cinco especímenes machos, de Salta y Jujuy, con dos del mismo sexo de Matto Grosso, se observan ciertos caracteres diferenciales, que deben de tenerse muy bien en cuenta, por cuanto se afirma que los ejemplares del NW. de Argentina son iguales a los de Matto Grosso. Las franjas blancas de los pares de rectrices distales, en los ejemplares del Brasil, son casi el doble de ancho que las que presentan los de Argentina, siendo particularmente notable en el primer par. Dos ejemplares del Paraguay ofrecen en cuanto a este carácter, un cierto nexo, pero con más tendencia a los de Argentina.

La distribución de estas tres formas sería:

T. v. variegatus (Spix) NE. Brasil (Pará, Maranhão, Goyaz, Minas Geraés, Río de Janeiro).

T. v. bolivianus (Grant) Bolivia (al norte del río Beni), Perú, Ecuador, S. Colombia, Brasil (Amazonas).

T. v. behni (Gould) Bolivia (Santa Cruz, hasta Tarija y E. Potosí), Brasil (Matto Grosso), Paraguay, Argentina (Salta, Jujuy).

Ejemplares examinados. — 12: Brasil (Matto Grosso 2 ♂ 1 ♀), Paraguay (Puerto Guaraní 1 ♂, 1 ♀; Horqueta, 1 ♂, 1 ♀), Argentina (Salta, Orán, 3 ♂; Jujuy, San Lorenzo, 2 ♀).

Trogonurus surrucura (VIEILLOT)

Nom. vulg. — Surucuá, Curucú.

Trogon surrucura, Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., Vol. 8, 1817, p. 321. Paraguay — basado en « Surucuá » de Azara, Apunt. Hist. Nat., Páxar. Paraguay, Vol. 2, 1805, p. 373, N° 270.

Trogon surucura (sic) White, P. Z. S. Lond., 1882, p. 619 — Misiones; Sclater y Hudson, Arg. Ornith., Vol. 2, 1889, p. 29 — descripción; Holmberg, 2º Censo, Rep. Arg., Vol. 1, 1895, p. 516; Lynch Arribálzaga, An. Mus. Nac. Hist. Nat. Bs. Aires, Vol. 7, 1902, p. 430; Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 271 — Misiones; Grant, Ibis, 1911, p. 324 — N. Argentina; Brabourne y Chubb, Birds South Amer., Vol. 1, 1912, p. 150; Menegaux, Rev. Franc. d'Ornith., N° 112-113, 1918, p. 292 — Misiones, Villa Lutetia, cerca de San Ignacio

Trogonurus surrucura Cory, Field Mus. Nat. Hist. Publ. 203, Vol. 13, 1919, p. 327 — distribución; Wetmore, Bull. U. S. Nat. Mus., Bull. 133, 1926, p. 226 — Chaco, Las Palmas; Laubmann, Wissens. Erg. Deuts. Gran Chaco Exped., « Vögel », 1930, p. 132 — Formosa, San José; List. Sistem., EL HORNERO, Vol. 7, N° 1, 1938, p. 89 — distribución; Oliveira Pinto, Cat. Aves do Brasil, Part. 1, 1938, p. 290.

(3) HELLMAYER, Field Mus. Nac. Hist., Zool. Ser., Publ. 255, Vol. 12, N° 18, 1929, pp. 422-423.

(4) GRANT, Cat Bds., Brit. Mus., Vol. 17, 1892, p. 470, Pl. 15. Perú (Conispata).

Descripción. — Macho adulto. Frente, mejillas y garganta, negro mate con algunas plumas en torno al pico y barba, transformadas en vibrisas que recubren en parte al pico. Corona de la cabeza y pecho azul metálico con reflejos purpurinos y verdosos; dorso y rabadilla, verde metálico, dominando en la primera región los reflejos dorados, y en la otra, azulados por lo general, aunque pueden prevalecer también las irisaciones violetáceas.

Abdomen y subcaudales, rojo de geranio, costados del pecho, flancos y tibias, gris apizarrado.

Ala. — Similar a la especie anterior, pero con el borde externo de la más externa de las remiges, recorrido por un filete blanco; los puntos vermiculares de las tectrices supraalares y barbas externas de las secundarias, con dominio de negro.

Cola. — De forma cuadrada. Par externo de las rectrices, algo más corto que la mitad del que le sigue, el que a su vez es 1,5 cm. más corto que los otros pares.

1º, 2º y 3er. par externos, blancos en la porción inferior; este color se extiende hacia arriba, en las barbas externas; negro en la porción superior. Los tres pares restantes, de color azul verdoso metálico; en el par mesial este color comprende toda la pluma, y en los dos laterales, a las barbas externas; en la porción interna, negras, y rematando los tres pares en una franja negra de 5 a 15 mm. de ancho.

Pico y Társos. — Como en la especie anterior, Iris castaño oscuro.

Dimensiones. — (mm.). Culmen 17, tarso 15,5, ala 134, cola 150.

Hembra adulta. Es de un tono apizarrado oscuro por encima, siendo más denegrida en los costados de la cara y garganta, pecho gris oscuro ligeramente coloreado de rojizo; abdomen y subcaudales igual que en el macho.

Ala. — Similar al macho, pero con las tectrices marginales en uniformidad con el dorso, tectrices supraalares y barbas externas de las secundarias, atravesadas por estrías blancas, separadas una de las otras en 2 mm.

Cola. — Rectrices negras con un ligero tinte superficial vináceo, excepto las porciones externas e inferiores de los tres pares distales que son blancas; en el par más corto, casi todas las bárbaras externas son también blancas.

El resto es similar al macho.

Dimensiones. — Iguales a las del macho, pero el ala por lo regular algo mayor.

Los ejemplares jóvenes presentan las rectrices agudas con respecto a los adultos, en especial el par distal; las tectrices mayores supraalares son negras con vermiculaciones bien distintas, conservándose en las hembras durante mucho tiempo. Además, la coloración rojiza del abdo-

men es apenas sensible o no existe en los machos; en el centro del abdomen y parte superior del pecho es de color grisáceo con bandas angostas blancuzcas; en la cola, los individuos machos adultos y jóvenes, no ofrecen diferencias sensibles en cuanto a la extensión de las manchas blancas, en cambio en las hembras jóvenes, no existen.

Observaciones. — Es el más conocido de nuestros trogónidos, particularmente abundante en el territorio de Misiones, en donde ha sido obtenido en todas las épocas.

Es también el mejor conocido en sus costumbres, de los tres que habitan en nuestro país, y ha sido muy bien descripto por Bertoni⁽⁵⁾.

Por lo regular habitan en los límites de los bosques; van solos o bien en parejas, pero nunca forman bandadas, por excepción suelen verse más de tres individuos en un mismo árbol.

Son excesivamente mansos, permitiendo ser observados muy de cerca, y hay quien asegura que es tal su ignorancia del peligro, que pueden ser cazados con las manos.

Nidifican por lo regular en los troncos podridos de los árboles y muy comúnmente agujerean los nidos de termitas arborícolas o tacurú, pero contrariamente a lo que describe Azara, Bertoni asegura que la cámara de incubación se encuentra en el tronco y no en el tacurú. Tienen dos posturas, una en octubre y otra en diciembre; ponen tres huevos blancos, cuyas medidas son 21,5 × 26 mm.

El macho es el que los incuba, pero los pichones son alimentados por el casal. Se nutren de insectos y frutas que toman en el vuelo.

Distribución. — SE. Brasil (S. Matto Grosso, S. Goyaz, São Paulo hasta Río Grande do Sul), Paraguay, N. Uruguay, Argentina (Misiones, E. Formosa, E. Chaco, N. Corrientes).

Ejemplares examinados. — 29: Paraguay (Sapucay 1 ♀); Argentina (Misiones; El Dorado 1 ♀, Puerto Gisela 4 ♂, 4 ♀, Santa Ana 3 ♂, 1 ♀, Puerto Denis 1 ♀, Iguazú 3 ♂, Bonpland 1 ♀, Arroyo Portera 1 ♀, Puerto Segundo 2 ♂, 2 ♀); Chaco (Resistencia 1 ♂, 1 ♀, Río San Juan 1 ♀); Corrientes (Itatí 1 ♂, 1 ♀).

Trogonurus rufus chryschlorus (PELZELN)

Nom. vulg. — Surucuá anaranjado, Curucú.

(*Trogon rufus* Gmelin Syst. Nat., ed. 3, Vol. 1, 1788, p. 404 — ex Buff. et Daubent., Pl. Enl., N° 7,736. — Cayena).

Trogon chryschlorus Pelzeln, Sitz. Ak. Wien, Vol. 20, 1856, pp. 496, 505. Brasil (São Paulo, Ipanema).

(5) BERTONI, Aves nuevas del Parag., 1901, p. 38.

- Trogon atricollis* Vieillot, Nov. Dict. Hist. Nat., Vol. 8, 1817, p. 318. — Guayanás; Holmberg, Ap. de Hist. Nat., T. 1, N° 8, 1909, p. 123. — Misiones, Santa Ana; — Bertoni, An. Soc. Cient. Arg., Tomo 75, N° 2, 1913, p. 85. — Misiones.
- Trogon aurantius* (no de Spix) E. Lynch Arribálzaga, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Buenos Aires, Vol. 7, 1902, p. 340.
- Trogon rufus* (no de Gmelin) Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Buenos Aires, Vol. 18, 1910, p. 423; Physis, Vol. 1, 1913, p. 247, 319. — Misiones.
- Trogonurus curucui curucui* (no de Linné) Cory, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Vol. 13, Part. 5, N° 2, 1919, p. 325. — sinonimia y distribución.
- Trogonurus rufus rufus* (no de Gmelin) Oliveira Pinto, Cat. Aves do Brasil, Part. 1, 1938, p. 289.
- Trogonurus rufus chrysochlorus* Lista Sistem., EL HORNERO, Vol. 8, N° 1, 1938, p. 89 — distribución.

Descripción. — Macho adulto. Apices frontales, mejillas y garganta, negro mate; corona de la cabeza, pecho y dorso, verde bronceado metálico, con reflejos dorados, rabadilla verde más uniforme; abdomen, flancos y subcaudales, amarillo anaranjado, pero con una franja angosta de color blanco que delimita el color metálico del pecho.

Ala. — Similar a la especie anterior.

Cola. — Similar a *T. variegatus behni*, pero con las rectrices más angostas; bandas blancas de los tres pares de rectrices externas, algo más anchas que las negras, las cuales alcanzan a 2 mm.; manchas blancas apicales, también más anchas, algo menos que el doble de *bejni*.

Rectrices mesiales, de color oliva bronceado metálico, con reflejos verdosos y dorados en contraste con el dorso, y rematadas por una franja negra de 10 mm. de ancho; los dos pares siguientes, con las barbas externas en uniformidad con las centrales. En los ejemplares no muy adultos, la porción inferior de las rectrices mesiales no es metálica, sino de tonos apagados, de color ocráceo leonado y sin franja terminal negra.

Pico y Tarsos. — Similar a la especie anterior. Iris, castaño oscuro.

Dimensiones. — (mm.) Culmen 18, tarso 14,5, ala 120, cola 160.

Hembra adulta. Partes posteriores, desde la frente hasta las subcaudales, mejillas y pecho, pardo oliváceo, siendo más denegrida en las partes superiores; abdomen y subcaudales, amarillo anaranjado.

Ala. — Similar al macho, pero con los pequeños puntos vermiculares de las tectrices superiores y barbas externas de las secundarias pardos, en lugar de blancos.

Cola. — Similar al macho, pero con el par de tectrices centrales y barbas externas de los dos pares siguientes, de color castaño ferruginoso, sin brillo metálico.

Pico y Tarsos. — Similar al macho.

Dimensiones. — (mm.) Culmen 17, tarso 14, ala 120, cola 160.

Observaciones. — El nombre sistemático de esta especie, hace tiempo que se viene discutiendo, y aun no existe un criterio uniforme en la forma de considerarla.

A partir de Grant (⁶), fué considerada como el *Trogon atricollis* Vieillot (⁷); opinión aceptada por Hellmayr (⁸), pero separando a los ejemplares del Sur del Brasil y en consecuencia los de Misiones, con la forma *chrysochlorus*. La razón de tal separación trinomial, al sentir de este autor, es decidida a que estos ejemplares son de mayor tamaño y tienen las partes superiores doradas, opinión no compartida por Ihering (⁹), que sostenía que los individuos del norte y sur del Brasil eran exactamente iguales.

Ridgway (¹⁰) refiere esta especie a *Trogon curucui* Linné (¹¹) (basada en la lámina N° 331 de Edwards, Gleanings Nat. Hist. Vol. 3, 1758-64), nombre ignorado que Hellmayr (¹²) había reivindicado para substituir a *Trogon collaris* auct.

Ridgway sostiene que *curucui* conviene, contrariamente a la conclusión de Hellmayr, a esta especie que comentamos, a pesar de que la lámina de Edwards es una mezcla de caracteres que incluye a *collaris* en la mayoría de las referencias. Agrega que *curucui* es incuestionablemente la especie conocida generalmente como *Trogon atricollis* Vieillot, y que la frase « *Subtus fulvus* » podría ser muy bien una errata por « *Subtus flavus* », entre otras consideraciones.

Con anterioridad a Ridgway, Berlepsch (¹³) sostiene que *curucui* se refiere a *Trogon atricollis* Vieillot, pero dado la descripción de Linné que es un « *mixtum compositum* », aboga por que se abandone dicho nombre, siendo *rufus* el nombre sistemático que entonces corresponde por prioridad; además el término específico « *Curucú* » fué usado por primera vez por Marcgrave, quien aparentemente describe al macho de *T. variegatus*.

Brisson, de quien Linné tomó la primera sinonimia, no había hecho más que reproducir a Marcgrave.

A pesar de que algunos autores siguen usando el nombre de *curucú*, nosotros, siguiendo a Berlepsch, creemos que es más conveniente reservar a *curucú* como nombre vulgar, dando la prioridad a *rufus*, con lo que se termina este vicio inicial. También el distingido ornitólogo Zimmer (¹⁴) opina en forma análoga, y dice al respecto que prefiere usar el nombre *rufus* a *curucui*, dado que el ejemplar representado por Edwards, es demasiado rojizo en la parte ventral, y ninguna forma de la especie *rufus* ofrece tal coloración. Termina su comentario, diciendo: « I am quite

(6) GRANT, Cat. Bds. Brit. Mus., Vol. 17, 1892, p. 455 — en parte.

(7) VIEILLOT, Nov. Dict. Hist. Nat., Vol. 8, 1817, p. 318, Surinam y Trinidad.

(8) HELLMAYR, Nov. Zool., Vol. 13, 1906, p. 318.

(9) IHERING, Fauna Bras., Aves, 1907, p. 380.

(10) RIDGWAY, Bull. U. S. Nat. Mus., N° 50, Vol. 5, 1911, p. 764 — en clave y nota al pie de página.

(11) LINNÉ, Syst. Nat., ed. 12, Vol. 1, 1766.

(12) HELLMAYR, Nov. Zool., Vol. 13, 1906, p. 41.

(13) BERLEPSCH, Nov. Zool., Vol. 15, 1908, p. 277, nota al pie de página.

(14) ZIMMER, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 282, Vol. 17, N° 7, 1930, p. 296.

in favor of dropping the name *curucui* as being of composite origin, possibly unidentifiable and without type locality ».

Este trogónido es el más escaso de los tres que se encuentran en nuestra fauna, y de su biología muy poco o casi nada se conoce. En nuestro país sólo ha sido observado en Misiones.

Distribución. — SE. Brasil (São Paulo, Paraná, Santa Catharina), E. Paraguay, Argentina (Misiones).

Material examinado. — 4: Argentina (Misiones, Iguazú 1 ♂, Santa Ana 1 ♂, 1 ♀), Paraguay (Supucay 1 ♂).

HOLMBERG ORNITÓLOGO

Introducción a la reedición de las Aves Argentinas.

Por M. DOELLO-JURADO

Con íntima satisfacción escribo este pequeño prólogo para la reedición, — que hace en su Revista EL HORNERO la Sociedad Ornitológica, — del capítulo sobre Aves de la *Fauna* del Censo Nacional de 1895, por el Dr. Eduardo L. Holmberg, atendiendo deferentemente con ello a una sugerencia de quien esto escribe.

En el estudio sobre la obra del ilustre Naturalista que tuve la honrosa misión de hacer para la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en ocasión del primer aniversario de su muerte (10 de Noviembre de 1938), anticipé esta noticia, en la seguridad de que sería una buena nueva para los estudiosos argentinos y para los ornitólogos en general.

Este capítulo es, como se ve por su misma extensión, el más importante de aquella obra de conjunto sobre la *Fauna argentina*, y, evidentemente, el que Holmberg trató con más cariño. Esto se explica por el interés especial que el autor dedicó desde muy joven a esta clase zoológica. Su gran talento como Taxonomista, que le habilitó para hacer trabajos originales y valiosos sobre Arácnidos, Insectos, Moluscos y Peces, tuvo en las Aves una de sus más destacadas aplicaciones, pues en ellas unía la curiosidad científica a la pasión del aficionado, del genuino *Bird-lover*. Ya en la Revista « El Naturalista Argentina » (cuyo tomo